

Lectura semiológica de un poema de García Lorca*

RAUL BUENO CHAVEZ

1. *El texto*

CAZADOR

- 1 ¡Alto pinar!
Cuatro palomas por el aire van.

Cuatro palomas
vuelan y toman.
5 Llevan heridas
sus cuatro sombras.

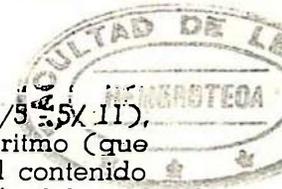
Bajo pinar!
8 Cuatro palomas en la tierra están.

(De Canciones)

2. *Poesía y relato*

Poesía, sin duda, el texto que antecede. Tal es el primer sentido que de él se desprende y, para ello, basta observar la distribución de su escritura. Coadyuvan a este dato primero otros as-

* El presente trabajo fue presentado por su autor al XVII Congreso Anual de la Asociación Internacional de Lingüística, realizado en Arequipa del 9 al 13 de marzo de 1973. Al publicarlo ahora, con algunas correcciones, obedecemos a la sugerencia de dejar constancia de un estado de la crítica semiológica peruana, que se vio entonces en la necesidad de integrar los paradigmas de lectura de Barthes —para el análisis narrativo— y Greimas —para la estructura semántica—. Mantene-mos nuestro agradecimiento a los profesores Drs. Enrique Ballón y De-siderio Blanco y al Lic. Antonio González, por sus observaciones a los apuntes primeros de este trabajo.



pectos del plano prosódico, como el metro (5/ 11 - 5/5/5/3 4 5/ 11), el ritmo acentual que se desprende de éste (1), el otro ritmo (que considera "la entonación proposicional que depende del contenido del texto" (2) y de elementos escriturales como la grafía del punto y el doble renglón), los dos encabalgamientos ("... palomas/ vuelan..." y "... heridas/ sus cuatro...") y la rima asonante (AA-BBxB-AA), con su digresión del verso quinto (X) y con su singularidad de rimas internas en los versos segundo y último en relación con la cuarteta intermedia ("palomas", "tornan" y "sombras").

Una segunda aproximación al texto nos hace la precisión del género: ésta no es poesía lírica pura, porque no es "la amplia metáfora de un solo significado" (3). Es, por el contrario, poema que contiene una sucesión de ocurrencias, las cuales mantienen entre sí una cierta relación de causalidad. En efecto, comenzando por la última ocurrencia, sucede que cuatro palomas están en el suelo a causa de su descenso (iban por el aire), que han descendido a causa del daño que recibieron (esas heridas que un recurso metonímico ha aplicado a sus sombras) y que fueron dañadas a causa de su vuelo, que las puso en evidencia ante un cazador. Causalidad (o su apariencia) y temporalidad son condiciones del relato: "lo que viene después —dice Roland Barthes— es leído en el relato como causado por" (4). Ya no nos cabe duda: en el texto precedente de Federico García Lorca "vive" un relato, es decir una "historia" con su "argumento". Los segmentos funcionales de este relato, es decir sus unidades de narración o "funciones", han sido adelantados ya, en cierto modo, en la precedente relación de ocurrencias. Tal relación hilvana las funciones que tienen más clara representación o figuración en el texto, destacando la función VUELO que aparece de modo redundante: "por el aire van" — "vuelan" — "tornan". El esquema que sigue hace más visible la estructura consecucional de tales funciones:

VUELO—DAÑO(recibido)—DESCENSO—ESTAR(en la tierra).

Este esquema, sin embargo, no da cuenta de todas las funciones que nuestro relato contiene. Se sabe que determinadas fun-

(1) Salvo en un caso, todos los versos llevan acento en primera y cuarta sílabas. Los dos endecasílabos tienen, además, acento en la décima sílaba.

(2) Tzvetan Todorov: "La descripción de la significación en literatura". En Varios. *La semiología*. Buenos Aires, Editorial Tiempo Contemporáneo, 1970, p. 106.

(3) Roland Barthes: "Introducción al análisis estructural del relato". En Varios. *Análisis estructural del relato*, p. 40 ss.

(4) *Ibíd.*, p. 41.

ciones implican necesariamente a otras que les siguen o preceden y con las cuales mantienen "una relación de solidaridad". Así, en nuestro caso, a la función DAÑO le debe preceder la función HALLAZGO y a ésta la función BUSQUEDA (que hace el cazador). Estos segmentos parecen no estar significados en el texto; tampoco unas funciones de otro orden a las que Barthes denomina "catalisis" y que, a diferencia de las anteriores, por él denominadas "cardinales" o "nucleares", tienen una mera función complementadora en el relato. Nos preguntamos (para dar seña de estas nuevas funciones): qué instrumento toma el cazador para causar el daño, cómo dispone este artificio o instrumento, qué hace mientras las palomas caen heridas, etc., etc. Por otra parte, el esquema de funciones expuesto líneas arriba es hilván de la acción de uno de los personajes; tal es el grupo de las cuatro palomas. En cambio, del personaje cazador, no se halla manifiesta función alguna de relato que le corresponda directamente.

Todo lo anterior nos hace evidente la necesidad de completar el esquema de funciones y tal cosa, creemos, no es posible hacerla sin una búsqueda en el plano de la lengua que abriga al relato. Entendemos que ella está determinada por la naturaleza y los requerimientos de éste y, al revés, que éste adquiere cualidades especiales según la naturaleza del lenguaje que lo manifieste. Lo que sigue intenta ser una comprobación de esta hipótesis, por lo menos en su primera dirección.

3. La lengua utilizada: sus significados

La estructura más evidente en el plano semántico del texto, es aquella establecida por la relación entre el título y el texto en sí. Así ocurre que el título deja de ser una palabra ambigua, o significante polisémico, justamente por acción del texto que nos hace entender a este "cazador" de una manera inequívoca, que no tiene que ver con el mítico Cupido, por ejemplo, ni con el entomólogo provisto de una malla. Ya la primera estrofa propiciaba este ajuste de la significación de "cazador", pues su verso segundo aporta el vocablo (*lexema*) "palomas", que permite la conformación de la noción (*semema*): "cazador (de) palomas". Pero la determinación exacta del significado de "cazador" proviene, sin duda, del aporte de todo el conjunto textual. También ocurre, por otra parte, que estos ocho versos del texto tienen sentido claro e inequívoco por la intervención del título: sin la palabra "cazador", el texto sería un conjunto de elementos de significación "navegando a la deriva en un océano [...] de campos semasiológicos"

(5) *Ibíd.*, p. 25.

(6). Así es como el signo "cazador" se constituye en elemento de "anclaje" (Barthes) de la significación del texto. Hay, pues, una relación de necesidad entre el título y el texto en sí, para que cada cual encuentre su valor semántico y para que el poema, en suma, precise su campo de significación. Queda, entonces, constituida la primera polaridad que organiza el sentido del texto: TITULO/RESTO DEL POEMA.

El texto en sí nos presenta otras polaridades (oposiciones binarias, para decirlo con Jakobson) que estructuran los sentidos de este sector. Lo que sigue intenta agotar todas las oposiciones posibles en la predicación, dejando para un apartado especial la revelación de su estructura global (Cf. *intra*, el modelo del poema).

El verso séptimo se constituye como un evidente antitético del verso primero. Dos *semas* (elementos mínimos de significación) extraídos de esos versos conforman la oposición binaria más saliente de este plano textual: ALTO/BAJO. He aquí un eje semántico que articula una serie de sentidos del texto. En principio, se nota que estas palabras o *lexemas* constituyen el grupo gramatical del adjetivo, de modo que están calificando al sustantivo "pinar". Y aquí se presenta un breve problema de entendimiento: al pinar se le califica de "alto" y "bajo" y una lógica elemental dirá que ningún ser es pasible de calificación por sus contrarios al mismo tiempo. Las *denotaciones* (7) de estos versos conducen al problema; pero su solución se la encuentra, como siempre en estos casos, en el plano de las *connotaciones*. Al paso, y en el nivel de la escritura (correspondiente al plano prosódico del texto), notemos que estos dos versos (primero y séptimo) contienen la doble grafía del énfasis en la manifestación: ¡, la cual pertenece al denominado lenguaje afectivo y significa normalmente admiración, sorpresa súbita por algo. Esto último nos da la vía por donde, con seguridad, se encamina el sentido de los dos versos aludidos.

"¡Alto pinar!" impone la lectura de efusividad espiritual, que es significativa de la esplendidez de un elemento destacado del paisaje. En cambio, justo por la oposición con "esplendidez" y aprovechando otros valores expresivos de los signos de exclamación, "¡Bajo pinar!" impone el entendimiento de un estado afectivo diríamos contrario al anterior, el cual es significativo del envileci-

(6) Enrique Ballón Aguirre. **Vallejo como paradigma (Un caso especial de escritura)**. Lima, Instituto Nacional de Cultura, 1974, p. 32. Reconocemos que la cita, en su contexto original, corresponde a otra intención teórica, pero sirve a la nuestra inmejorablemente.

(7) **Denotación**, en su concepto más simple: sentido directo o lógico del signo. Se opone a **connotación**, la cual es entendida como el sentido traslaticio, ilógico, indirecto y cargado de afectividad.

miento del pinar, que va en consonancia con la marca (cultural) que adquiere todo lugar de un crimen.

Antes de pasar a otros sentidos organizados por el eje "alto" vs. "bajo", conviene justificar dos aspectos que estamos integrando de modos explícito e implícito en esta descripción: *paisaje* y quien lo contempla, su *observador*, respectivamente.

Los siguientes lexemas del texto: "aire", "tierra", "sombras" (que hace entender "sol", "día"), "pinar", "palomas" y "cazador", aportan una serie de sentidos que incluyen las siguientes categorías de significación (*clasesemas*): "mineral", "vegetal", "animal" y "humano" (cuyos seres son todavía pasibles de clasificación y organización mediante los ejes: "animado" vs. "inanimado" y "superior" vs. "inferior"). Todos estos *clasesemas* son contenidos por la gran categoría de cultura y significación (*metasemema*, según Greimas), que denominamos: NATURALEZA. Pero el texto, aunque proyectado hacia este *metasemema*, contiene o "recorta" apenas una porción de esta naturaleza: la determinada por los seres arriba mencionados y por aquellos que les son contiguos. No cabe duda, en el texto está representado con todas sus calidades estereoscópicas (8), que contribuyen a fundar el sentido de verismo o "realidad", un país (una región) y, más exactamente, un *paisaje*, que es lugar donde se sitúa la historia del relato ("paisaje" engloba un componente estético, del que no está exento este lugar descrito, a juzgar por el placer que causa su vista).

El conocimiento del paisaje, y del suceso que en él tiene lugar, implica una situación observada; ergo: tenemos aquí significado un *observador*, cuya tipología vamos ahora a descifrar. El narrador (que no es el mismo que el autor material de este poema relato), es el que establece las relaciones de alto/bajo y lo que va de uno a otro en el relato (9). Pero en otro nivel de la historia (lo "enunciado" en sí mismo), es al cazador a quien le corresponde observar. Evidente: desde el plano del relato, el cazador debe desempeñar un papel de observación previa hacia donde supone encontrar su presa (BUSQUEDA) y, en cuanto ésta es habida (HALLAZGO), de observación de la presa siguiendo sus movimientos y evoluciones. Por eso el relato se ha revestido de esta lengua:

(8) Verticalidad (oposición de los semas /alto/ y /bajo/ cuyos lexemas aparecen en el texto), horizontalidad (contenida en el texto por determinados semas de los lexemas "pinar" y "tierra" —es decir "suelo"—), perspectividad y lateralidad (componentes de horizontalidad; determinados por los lexemas "vuelan", "tornan", "llevan").

(9) Dentro del proceso de la **enunciación**, que no dentro del enunciado en sí mismo.

¡Alto pinar!	(Búsqueda)
Cuatro palomas por el aire van	(Hallazgo)
Cuatro palomas	} (Observación)
vuelan y tornan	

El cazador mantiene este papel en lo que resta del poema. Observará su acierto (el daño provocado: "llevan heridas") y el lugar donde cobrará su presa ("en la tierra están").

A este descenso de palomas, suceso observado por el cazador, se suma un rasgo semántico aportado por algunos aspectos textuales que luego vamos a examinar; tal rasgo es la rapidez. En efecto, el texto posee los siguientes caracteres significativos: brevedad; oposición de los tres verbos iniciales ("van", "vuelan" y "tornan", que en conjunto significan acción sostenida, demorada y repetida) respecto del solo verbo de acción que sigue al DAÑO ("llevan"); y, por último, presencia del lexema "sombras", que, sin mediar más, trae a las palomas desde lo alto, por donde iban, hasta casi el suelo (donde sólo entonces podrían ser discernidas sus sombras). En todo esto está comprendido y sostenido (de manera que ya es ocioso explicar aquí) el sentido de "rapidez". El descenso de las palomas heridas es, pues, rápido (10) y ello conduce a que hablemos, entonces, de una función CAIDA más bien que de la función descenso, hasta hace poco considerada en la descripción del relato (11).

"Alto" y "bajo" constituyen un eje que polariza en dos campos semánticos a los diferentes sentidos del texto (y a los lexemas que los contienen, por ende). Así, "alto", atrae a los sentidos: "cuatro palomas"—"aire"—"van"—"vuelan"—"tornan"; todo lo cual forma un campo de significación coherente y, si se ve desde otro ángulo, una cadena generada por el sema inicial "alto". "Bajo", a su vez, organiza su campo semántico (o genera su cadena, como se quiera) de la manera siguiente: "cuatro sombras"—"tierra"—"están"; lo cual también tiene su debida coherencia. Al aproximar el contenido de "pinar" hacia este eje semántico ("alto/bajo") y hacia los campos semánticos que éste controla, encontramos que sus diferentes semas se distribuyen y

(10) Lo cual coincide con los datos aportados por la experiencia y la realidad.

(11) Notemos a esta altura que la metonimia "sombras heridas" ha aportado ya determinados sentidos ("sol", "día" y "caída"; y aún le quedan otros aportes semánticos de importancia: Cf. la "agonía", en este mismo párrafo), aportes que no se hubieran conseguido con cualquier otra forma textual, como "llevan heridos / sus cuatro **cueros**", por ejemplo.

orientan hacia los dos miembros de la oposición; así: "enramada"—"ramas"—"copas", por un lado, y "troncos"—"raizaciones", por otro. De esta manera se ven precisados los ambientes del paisaje por donde vuelan y toman las palomas y por donde, después, caen: la tierra, el suelo, de donde brotan los troncos de los pinos.

Antes hemos considerado los lexemas "alto" y "bajo" como calificaciones del sustantivo "pinar". Los significados "enramada", "copas", "troncos", etc., exigen formas en las que los lexemas "alto" y "bajo" funcionen como sustantivos de sustantivos. Ciertas partículas puestas entre paréntesis resaltan estas formas: "(lo) alto (del) pinar" y "(lo) bajo (del) pinar". Se entiende, en cada caso: ramas, etc. y troncos. Estas observaciones nos permiten algunas pequeñas conclusiones a esta altura del trabajo: a) las *elisiones* anotadas ("lo" y "del") obedecen, en primer lugar, a razones métricas (requerimientos del plano prosódico del texto); b) corresponden a la abolición de la sintaxis propia del lenguaje poético; c) permiten a los versos primero y séptimo tener cada uno su ambivalencia semántica: sobrecojo por lo observado y determinada parte del pinar, en cada caso.

Un segundo eje semántico está latente en el texto y es tributario del anterior. Está constituido por la oposición entre los significados DINAMICO/ESTÁTICO. Orientan sus semas hacia el primer elemento de la oposición los lexemas: "van", "vuelan" y "tornan", inclusive este elemento recibe el tributo semántico del lexema "aire" (en su forma de "viento"). Hacia el segundo elemento: "están" y "tierra" (en su forma de "suelo"). Aclaremos que "llevan" está en función de "caen" y, por lo tanto, su acción no entraña voluntad dinámica sino un fatalismo. Además, la acción de "caer" es precaria: destinada a desaparecer cuando las palomas lleguen al suelo. "Llevar" y "caer" son sentidos que, entonces, podemos figurarlos como en pleno recorrido de lo dinámico a lo estático: en trance de polarización. "Están", finalmente, no designa movimiento, ni actividad alguna; designa apenas "estado" y, por oposición a las modalidades verbales anteriores, "quietud" (lo que está coadyuvado por la ausencia de un gerundio que componga una acción visible: "están comiendo", por ejemplo). "Están" informa, por lo tanto, y mientras tanto, del estado de quietud (de las palomas) sobre la tierra.

Según lo que propone el texto (y el relato que vive en él y da cuenta de él) lo "alto" es lugar del "dinamismo": arriba es donde las palomas "van", "vuelan y tornan". Lo "bajo" es lugar del "estatismo", porque hacia "abajo" es donde ellas "llevan" sus cuerpos (estamos evitando la metonimia) y hacia donde "caen" las palomas. "Bajo pinar" + "tierra", finalmente, el lugar donde

ellas "están" (12). Y aquí cabe una precisión a partir del dinamismo. La polisemia de la palabra "tornan" no ha sido cancelada por el contexto, pues sus tres sentidos fundamentales le son pertinentes: las palomas, entonces, "giran", "regresan" y "vuelven a volar". Esto nos permite ubicar otra de las funciones del relato, desprendida de la lengua que lo contiene, cual es la de REVUELO: vuelo sostenido, giros en el vuelo y vuelo reiniciado (en cuanto las palomas cambien de dirección).

La oposición binaria de "dinamismo" vs. "estatismo" pone en evidencia otro eje semántico, que articula semas aún no considerados y que, por otra parte, articula de manera distinta semas que ya hemos tomado en cuenta, dentro de ciertas estructuras. Tal eje resulta de la oposición entre INTEGRIDAD FÍSICA y DETERIORO (o LESION). Así, en una primera parte del texto (o del relato), encontramos que las cuatro palomas cumplen a plenitud sus funciones de VUELO y REVUELO, gracias a su común condición de integridad física. En la segunda parte del texto, las aves están impedidas de ejercer a cabalidad tales funciones porque han sido lesionadas: están "heridas"; por ello caen y finalmente yacen en la tierra. Un cotejo de este eje con el considerado poco antes, nos permite la siguiente construcción descriptiva: las palomas desarrollan un dinamismo mientras tienen integridad física y, por otra parte, van hacia el estado de quietud y quedan finalmente en el estatismo, en virtud a la lesión o daño de que han sido objeto.

"Heridas" es lexema que ha merecido una serie de distingos en los planos fonemático y prosódico. En primer lugar, es una de las tres palabras que contienen vocal cerrada o débil (las vocales cerradas de "aire" y "tierra" no tienen independencia, ni claridad fónica, pues se encuentran supeditadas a las vocales abiertas a/e con las cuales se diptongan); por otra parte, es la única que acentúa su vocal débil; y finalmente, la que constituye la alteración de la norma rimal (Cf. *supra*, rubro 2). Todo esto dota a la palabra de un significado nuevo para ella: la notoriedad. Este contribuye a la intensificación de los sentidos opuestos de "deterioro" e "integridad". Salta, pues, a un primer plano esta oposición de sentidos del texto. Aquí interviene un nuevo sentido de "sombra", el cual figura claro en una expresión como "no es ni sombra de lo que fue". El deterioro de palomas que el texto presenta (a partir de remarcadas "heridas") es, entonces, de una intensidad mayor que la descrita con anterioridad. Se apunta así hacia otra función del relato: la AGONIA.

(12) Oposición de "aire" y "tierra", con toda la simbología que tradición y mito han adosado a estos términos, es otra manera de manifestar el eje "dinamismo" vs. "estatismo", que articula y gobierna parte de la significación textual del poema "Cazador".

El dinamismo de las palomas, su integridad o plenitud física y la libertad de sus acciones, aspectos éstos que ya hemos advertido en el texto, conforman el sentido (el semema): VIDA. Este significado no puede ser concebido al margen de su antitético: MUERTE. Y sucede precisamente que el texto tiene suficientes aspectos que fundan este sentido en él: jerarquías de semas, sobre todo en su segunda parte, que lo sujetan o comportan: a) la lesión que han sufrido las palomas (se entiende que es *violenta*, porque de otra manera no estaría justificada la presencia de este "cazador") que las sitúa en el ámbito del deterioro; b) la caída a la que se ven forzadas; c) el estatismo que sigue a su marcado dinamismo; d) el cambio del elemento "aire" (por donde iban) por el de "tierra" (donde "están"); f) la condición agónica de las palomas; y g) el hecho de que las cuatro palomas (todas ellas, en conjunto) hayan escapado a la vista del cazador. Todo esto, y algo más, sostiene en el texto el sentido de "muerto". No hay duda: esas palomas mueren en el relato que vamos analizando; MUERTE, entonces, se erige como función nuclear de esta historia.

4. El "pivote" del texto

Todo lo dicho hasta el momento permite el distingo de dos secuencias opuestas en el texto. La primera integra a los cuatro primeros versos y la segunda a los cuatro restantes. Si al lexema "alto" le asignamos arbitrariamente el valor (sema) positivo, entonces la primera secuencia integra toda una jerarquía de semas positivos y la segunda una de semas negativos, según el siguiente cuadro:

Si "alto" es +, entonces:

- | | | | |
|----|---------------------------------|---|---------------------------|
| | (+) | — | (—) |
| a) | alto | — | bajo |
| b) | alto pinarl | — | bajo pinarl |
| c) | (lo) alto (del) pinar | — | (lo) bajo (del) pinar |
| d) | aire | — | tierra |
| e) | por-el-aire | — | en-la-tierra |
| f) | van (acción) | — | están (estado de quietud) |
| g) | cuatro palomas | — | cuatro sombras |
| h) | vuelan y tornan (integridad f.) | — | llevan heridas (lesión) |
-
-

Así se puede hablar de dos categorías sémicas (*clasesmas*, exactamente) que colectan los sentidos de los conjuntos anteriores: POSITIVIDAD y NEGATIVIDAD. Ambas categorías en oposición, constituyen un nuevo eje semántico que está, sin duda, articulándose a los anteriores.

La existencia de justas contrapartes a cada uno de los elementos positivos de la primera secuencia, es decir, la existencia del preciso antitético a cada lexema (con sus semas) integrante de la primera secuencia del texto, nos hace pensar en algo que precipita todo el conjunto de la positividad hacia la negatividad: como si diera un vuelco cabal hacia el campo contrario. ¿Qué es esto, situado precisamente entre las dos secuencias y que instaura el negativo de la primera? Precisar lo exige ciertas observaciones en los planos del relato, primero, y de la lengua utilizada, después.

El relato propone que las cuatro palomas vuelan, tornan, caen y yacen juntas. Ello significa que juntas y en el mismo instante reciben el daño. Todo esto está cumpliendo una función indicial, del tipo "información" (Barthes), al remitir a una sola arma de fuego capaz de producir esos efectos: la escopeta de perdigones. Es un disparo, entonces, lo que permite la precipitación de la positividad hacia la negatividad; un disparo de escopeta localizado textualmente entre los versos quinto y sexto. La función del relato que, por lo tanto, denominaremos DISPARO, no deja de tener, sin embargo, ciertas representaciones en la lengua utilizada. En efecto, no es gratuito que el texto presente una nítida preponderancia de palabras con las consonantes oclusivo-explosivas (y remarkamos: explosivas) *t, p, n, c* y *m* (las consonantes *n* y *m* son nasales, pero ello no impide que su parte oral tenga un instante de oclusión-explosión para realizarse a cabalidad) y que presente acentos en las sílabas iniciales de cada verso. Mejor aún, el verso cuarto nos presenta una penúltima sílaba que inicia con oclusivo-explosiva (*t*), sigue con vocal abierta y acentuada (*o*, la cual destaca a la consonante que le antecede) y termina con vibrante casi doble (*r*). "Tornan" es una palabra, ya se ve, que concentra y potencia las diferentes insinuaciones de "disparo". En sí misma, viene a ser palabra que, presionada por el contexto, adquiere ese nuevo valor significacional de "disparo"; y en esto se ve favorecida por las singularidades ya señaladas de su primera sílaba (TOR), en que la vibrante funciona sugiriendo el eco mismo del disparo (13).

(13) Todo disparo, además, es demasiado violento para ser "contado"; por ello queda apenas esbozado fónicamente en el texto, o como un sema tácito en él.

Este disparo no sólo ha precipitado el cambio de semas hacia la negatividad, sino que es una especie de pivote por el que ha girado el texto en sí mismo, objetivamente, en su representación escrita, de una manera tal que concuerda con el cambio de semas positivos por negativos. El gráfico que sigue, cuya simbología está basada en el cuadro de la página 210, informa mejor de este fenómeno, concierne a la forma cómo los sentidos han distribuido sus lexemas de una manera simétrica (con dos campos que concuerdan con la positividad y la negatividad, respectivamente), que deja en medio al disparo; (cada renglón numerado es un verso):



Biblioteca de Letras
 "Jorge Puccinelli Converso"

5. Organización de las funciones por las acciones

Habíamos dicho que en este relato intervienen dos actores o personajes cuyas acciones tienen ocurrencia dentro del marco de un paisaje boscoso. Ellos son el *cazador*, o dador de muerte (un hombre armado de una escopeta, ya lo sabemos), y el *cazado*, o sujeto de la muerte (cuatro palomas cuyas acciones, lo hemos observado suficientemente, son corporativas, conjuntas). Sus acciones quedan resumidas por los verbos (y por la oposición, al mismo tiempo): MATAR y MORIR. Tales acciones organizan de dis-

(14) Se puede agregar, por tocar una cuestión de detalle, que tampoco carece de significación que el diptongo decreciente del segundo verso ("ai") se haga creciente en el verso octavo ("ie") que según el gráfico anterior le corresponde directamente.

tinta manera las funciones del relato. Así, el "daño" es "disparo" para un actor y "heridas-por-la-perdigonada" o lesión, para el otro. El esquema que sigue muestra la organización de las funciones del relato, desde el punto de vista de los personajes y sus acciones; también comprende a los fragmentos textuales (elementos lexemáticos), en los que tienen su figuración las referidas acciones y funciones; finalmente, incluye una "Suma" que viene a ser la serie (y la lógica al mismo tiempo) de las funciones nucleares del relato:

<u>Actores</u>	CAZADOR Hombre armado (dado de muerte)	CAZADO Cuatro palomas (sujeto paciente de la muerte)
<u>Acciones:</u>	Cazar (matar)	Morir
<u>Funciones:</u>	1) Búsqueda o vigilancia 2) Hallazgo. 3) Disparo 4) Acierto 5) Observación 6) Consumación de la caza.	1) Vuelo desapercibido o su estado anterior 2) Vuelo y revuelo detectados 3) Lesión 4) Impedimento de vuelo 5) Caída 6) Yacimiento (de yacer) en la tierra.
<u>Lengua que comprende a las funciones:</u>	1) "(por lo) alto (del) pinar"; 2) "(de) cuatro palomas (que) por el gire van/ Vuelan y tornan"; 3) Oclusivo-explosivos, "Tornan", etc. 4) (fueron) "heridas"; 5) "sus cuatro sombras" "(Hacia lo) bajo (del) pinar"; 6) "en la tierra están".	
<u>Suma: relación de funciones nucleares:</u>	BUSQUEDA: 1; ENCUENTRO: 2; DAÑO: 3 y 4; AGONIA: 4 y 5; MUERTE: 6.	

"Paloma" tiene una serie de connotaciones y simbolizaciones que deben ser consideradas aquí, porque permiten al texto hacia los posibles interpretativos: "paz", "tranquilidad", "inocencia", "libertad", "vida silvestre" (en muchos casos), "pureza", "gracia"; "espíritu santo", etc. Matar palomas, en el relato, significa afectar también estos significados (15).

6. *Proyecciones del sentido y modelo de la obra*

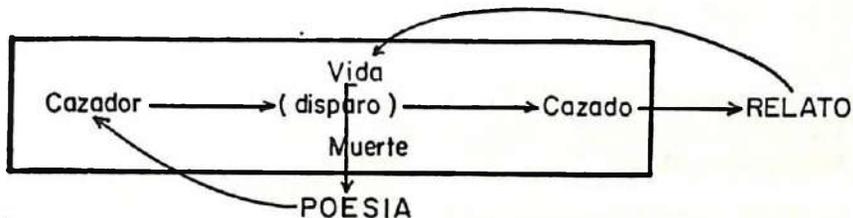
Las oposiciones fundamentales, que como ejes semánticos hemos venido considerando en este trabajo, tienen sus articulaciones en grandes campos de significación y cultura a los que Greimas denomina METASEMEMAS. Así el eje VIDA/MUERTE, con todos los valores y pérdidas que cada término de la oposición significa ("dinamismo" vs. "estatismo"; "integridad física" vs. "deterioro" o "lesión", etc.), se articula en el campo tradicionalmente denominado METAFISICA EXISTENCIAL. Esta es precisamente una de las proyecciones significacionales del texto. Hacia tal campo el lector dispondrá, en mayor o menor grado, tras la decodificación, los contenidos que la lectura del poema le produce. Y es que, como se ha visto en lo precedente, el texto tiene ordenadas sus significaciones (construyendo innegables estructuras y jerarquías de sentido) de modo tal que la proyección hacia lo metafísico viene a ser algo casi natural.

TRAGEDIA (el apartado de la literatura) presupuesta por Vida—Violencia—Lesión—Agonía—Muerte; AXIOLOGIA, que articula a Positividad (valores) y Negatividad (disvalores); NATURALEZA (ya considerada en páginas anteriores), son otras categorías metasemémicas a las que el texto propende con claridad. Y todavía pueden ser encontrados signos y sentidos que lo remitan a DEPORTE, BELICISMO y MORAL.

En conclusión, bajo el título de "Cazador" y con la autoría de Federico García Lorca, tenemos un relato resumido a determinadas funciones nucleares (que sin embargo permiten la determinación y presencia de otras, gracias a la relación de solidaridad y "lógica" que con ellas mantiene) y constreñido a un brevísimo texto que, entonces, debe asumir (y asume) variada significación y complejas estructuras de sentido, con lo que puede dar cuenta cabal del relato y puede, todavía, proyectarlo hacia designadas categorías metasemémicas. Un relato, en suma, embutido en un código eminentemente poético, que le completa su "sintaxis" narrativa e intensifica sus funciones emotiva y estética.

(15) De ahí que si aplicamos sobre los personajes el criterio clasificatorio BUENO vs. MALO, encontraremos fácilmente el emparejamiento de cada una de estas categorías (semas) con los personajes correspondientes.

El esquema que sigue no intenta ser una graficación del modelo descrito en el párrafo anterior. Sólo es una manera de explicar, aunque con la pobreza que caracteriza a todo esquema, parte de la relación POESIA / RELATO que hemos considerado en todo este trabajo sobre el poema "Cazador":



En este gráfico el eje vertical articula la dimensión poética, por ser el eje de los paradigmas; y el eje horizontal articula las funciones de relato, por ser de naturaleza diacrónica y predominantemente sintagmático. Las flechas exteriores ponen a la poesía, por un lado, en función del relato y a éste, por otro, en función de la poesía, en un ciclo cerrado que dice de la unidad esencial del texto.

Biblioteca de Letras
«Jorge Puccinelli Converso»